

INTRODUCCIÓN.:

¿Por qué el Via Lucis?. El Via Lucis, "camino de la luz", es una devoción reciente que puede complementar la del Via Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde El domingo de la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. Incluimos también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica "El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina" (n.731). La devoción del Via Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están tan estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

Cómo rezar el Vía Lucis

Para rezar el Vía Lucis, en que compartimos con Jesús la alegría de su Resurrección, proponemos un esquema similar al que utilizamos para rezar el Vía Crucis. Enunciado de la estación, después del enunciado de cada una de las estaciones, se puede decir la siguiente antifona::

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIÓN PREPARATORIA:

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme. Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos, enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti. Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa. Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna



PRIMERA ESTACIÓN. ¡CRISTO VIVE!: ¡HA RESUCITADO!

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



En los sepulcros suele poner "aquí yace", en cambio en el de Jesús el epitafio no estaba escrito, sino que lo dijeron los ángeles: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado" (Lc 24, 5-6).

Comentario

Cuando todo parece que está acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive, porque ha resucitado. Esa es la gran noticia, la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de una alegría desbordante nuestra vida.

La fuerza de Jesús Resucitado es nuestra esperanza en estos momentos.

Padre nuestro. . .

Oración

Señor Jesús, gracias por tu resurrección, gracia por el gozo que llena nuestro corazón para confiar que tu haz venido para darnos vida y vida en abundancia, gracias por la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado de ti. Por la fuerza de tu resurrección creemos que la pandemia no tiene la última palabra.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén



SEGUNDA ESTACIÓN EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA.

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**

“Se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dice Jesús: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.» Jesús le dice: «María.» Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuní» – que quiere decir: «Maestro». Le dice Jesús: «No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios.» Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras.” Jn 20, 14-18 P

Comentario: María Magdalena ama a Jesús, con un amor profundo, ella es la primera que ve a Jesús resucitado, es la discípula que Dios elige como mensajera de su resurrección.

Hoy necesitamos muchas mensajeras, mensajeros que al igual que la Magdalena le digan al mundo que JESUS VIVE entre nosotros, que la pandemia no tiene la última palabra.

Padre nuestro. . .

Oración: *Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, bendice a todos los hombres y mujeres que continúan salvando vidas y que brindan mucha esperanza para poner fin de la pandemia. Te pedimos que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la resurrección de Jesucristo.*

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

TERCERA ESTACIÓN.

JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**

“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba.” Mt 28, 5-6

Comentario:

Las mujeres son las primeras en reaccionar ante la muerte de Jesús. Y obran con diligencia: su cariño es tan auténtico. Cuando embalsamaron el cuerpo de Jesús lo tuvieron que hacer tan rápidamente que no pudieron terminar ese piadoso servicio al Maestro.

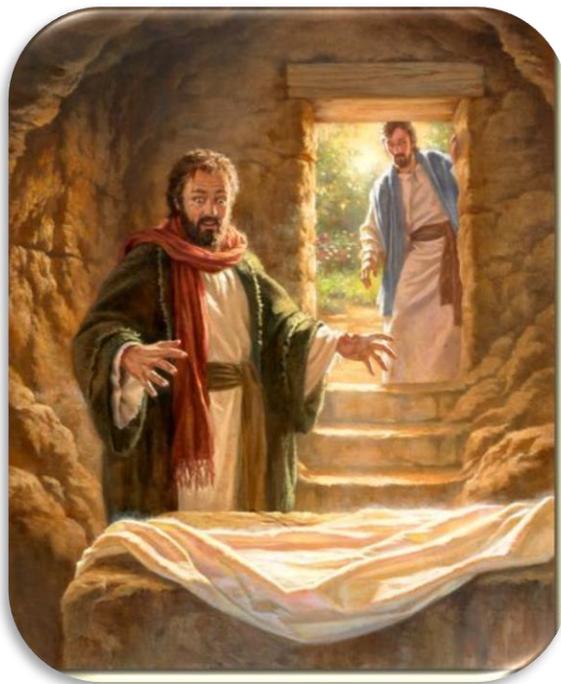
Padre nuestro. . . .



Oración

Señor Jesús, llena de paz y fortaleza interior a las personas que por la pandemia no han podido sepultar dignamente a sus seres queridos, ni poderles dar el último a Dios. Que la esperanza los conforte sabiendo que todos sus seres queridos gozan de la Vida eterna que tu nos das con tu Resurrección.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



CUARTA ESTACIÓN

Pedro y Juan ante la tumba vacía

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**

"Entonces también entró el otro discípulo, el que había llegado primero a la tumba, y vio y creyó" (Juan 20, 8).

Comentario

Pedro y Juan han llegado corriendo, con el alma esperanzada y el corazón latiendo fuerte. Y comprueban que todo es como les han dicho las mujeres. Ven el sudario y la tumba vacía, fijan su mirada y queda grabado en sus mentes esta experiencia que luego quedo plasmada en los evangelios.

Padre nuestro. . .

Oración

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la esperanza que nos trae tu resurrección. Que creamos que la vida se está renovando en toda la creación durante esta cuarentena que la humanidad esta viviendo por el virus al haber parado las fábricas y el uso de los coches que contaminan el ambiente. Que te reconozcamos, Señor, como el rey de la creación y de todo lo creado.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTA ESTACION

Reconocen a Jesús resucitado al partir el pan

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día a una aldea llamada Emaús (...). Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo (...) Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a Él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, Él les hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron diciendo: "Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" Lucas 24, 13-32

Comentario Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo, sólo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

Padre nuestro. . .

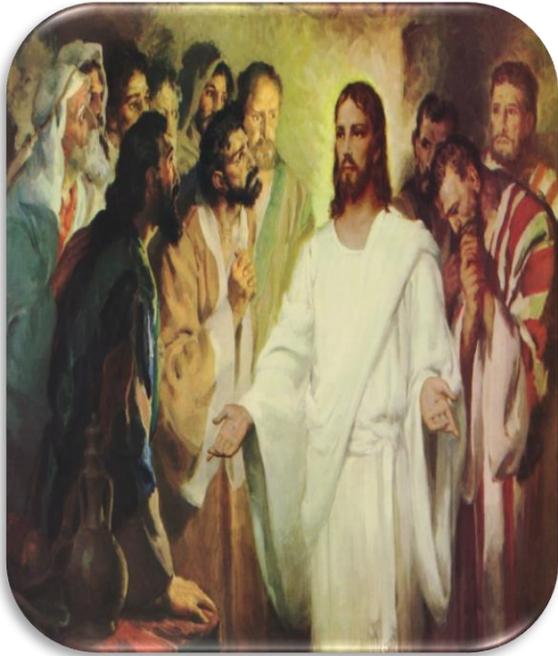
Oración

Gracias Señor por el regalo de tu presencia en la Eucaristía. Te pedimos como los discípulos de Emaús, quédate con nosotros porque atardece en esta larga tarde llena de penumbras que vivimos como humanidad, que cada día anhelemos en nuestros corazones recibirte espiritualmente. Bendice a todas las familias que no están trabajando para que el pan de cada día, los alimentos no hagan falta en sus mesas

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**SEXTA ESTACIÓN.
JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS A LOS APÓSTOLES**

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



“Pero él les dijo: « ¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, los mostró las manos y los pies.” (Lc 24: 38-40).

Comentario

Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, para invitarlos que no susciten dudas en sus corazones. Se muestra a ellos vivo, resucitado.

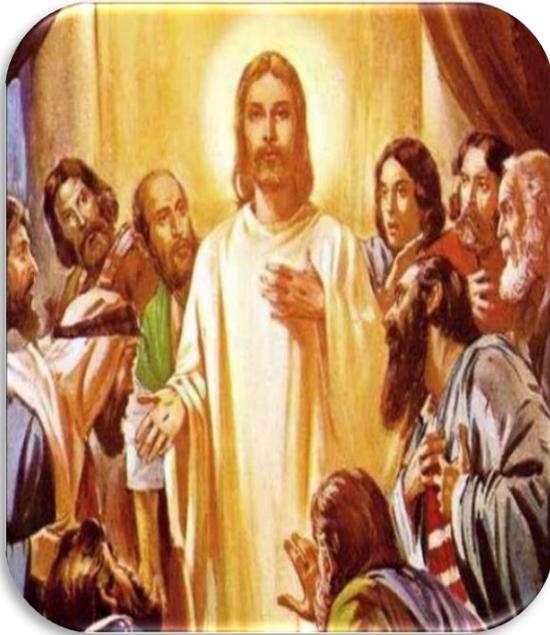
Padre nuestro. . .

Oración

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, en estos momentos en que dejamos suscitar dudas en nuestros corazones si todo esto va pasar. Tu conoces nuestros corazones llénalos de confianza, danos la certeza de creer que Siempre hay una solución para cada problema, una sonrisa para cada lágrima y un abrazo (aunque sea virtual) para cada tristeza y que toda crisis tiene una solución, una fecha de vencimiento y un aprendizaje

SEPTIMA ESTACIÓN JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS.

Antífona: *Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.*



“Se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.»... Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» (Jn 2019b, 20b-23).

Comentario Jesús se presenta ante sus discípulos, las puertas estaban cerradas por el miedo. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les hace partícipes de la misericordia de Dios: el poder de perdonar los pecados. Los apóstoles, y con ellos todos los sacerdotes, han acogido este regalo precioso que Dios otorga al hombre: la capacidad de volver a la amistad con Dios después de haberlo abandonado por el pecado, la reconciliación.

Oración: *Señor Jesús, gracias por el sacramento del perdón, que en estos momentos no podemos recibirlo. Esta pandemia nos ha reducido a quedarnos en casa el miedo y el temor a veces llena nuestro corazón. Pero tu nos estas dando un regalo de estar junto como familia. En una época en la que la crianza de los hijos, por razones y ritmo de trabajo, se delega a menudo a otras figuras e instituciones, el Coronavirus obligo a cerrar escuelas y nos fuerza a volver a poner a papá y mamá junto a los propios hijos. Nos permite a volver a ser familia.*

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

OCTAVA ESTACIÓN. JESÚS RESUCITADO FORTALECE LA FE DE TOMÁS.

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



“Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.» Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Jesús le dice: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.»(Jn 20, 24-29).

Comentario Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe. Jesús, que conoce tan íntimamente nuestro corazón, busca recuperar esa confianza que parece perdida.

La fe es una gracia de Dios que nos lleva reconocerlo como Señor, que mueve nuestro corazón hacia Él, que nos abre los ojos del espíritu. La fe es la luz que ilumina nuestra existencia y nos ayuda y fortalece.

Padre nuestro. . .

Oración *Señor Jesús, danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida. Como dijiste al apóstol Tomás, dichosos los que creen, aún sin ver. Deseamos abrazar con firmeza el futuro después de esta pandemia que creamos que como la gran Depresión en 1929 y la crisis de 2008 cambiaron las actitudes de la gente frente a la economía, el consumo y la adquisición de vivienda también cambie nuestras actitudes para valorar la salud, el cuidado del medio ambiente, la cercanía de quien amamos y el regalo del trabajo.*

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

NOVENA ESTACIÓN. JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar". Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo". Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor". (Jn 21: 1-16)

Comentario: Los apóstoles han vuelto a su trabajo: a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces. En los momentos de incertidumbre, deseamos hacer algo, volver a lo conocido quizás pensar poder volver al trabajo como lo hizo Pedro. La barca de Pedro, el pescador de Galilea, es imagen de la Iglesia, cuyos miembros, a lo largo de la historia están llamados a poner por obra el mandato del Señor: "seréis pescadores de hombres".

Padre nuestro. . .

Oración

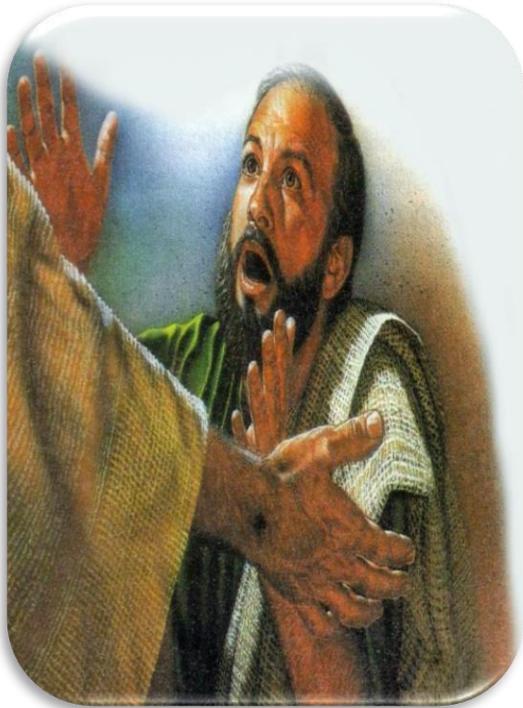
Señor Jesús, haz que nos sintamos acompañados por la Iglesia en estos momentos por la Iglesia a través de nuestros sacerdotes que oran y celebran la misa por toda la humanidad. Hoy necesitamos descubrirte Jesús en la orilla del mar de la vida, con esa mirada que irradia amor. Cuando esta pandemia concluya necesitamos mirarte a ti Jesús para que nos indique como volver a retomar las redes de nuestras vidas, trabajos, etc.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

DÉCIMA ESTACIÓN. JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

Antífona: *Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.*



Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?»...Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: « ¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas...Sígueme.» (Jn 21, 15, 17b, 19b).

Comentario

Pedro, el impulsivo, el fogoso, queda a solas con el Señor. Y se siente avergonzado porque le ha fallado cuando más lo necesitaba. Pero Jesús no le reprocha su cobardía. Le lleva por el camino de renovar el amor, de recomenzar, porque nunca hay nada perdido. Las tres preguntas de Jesús son la mejor prueba de que Él sí es fiel a sus promesas. La respuesta de Cristo, Buen Pastor, es ponerle a él al frente de la naciente Iglesia, para pastorear al Pueblo de Dios con la solicitud de un padre, de un maestro, de un hermano, de un servidor. Así, Pedro, el primer Papa, y luego sus sucesores son "el Siervo de los siervos de Dios".

Padre nuestro. . .

Oración

Señor Jesús, ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, que el junto con los gobiernos de las naciones y los científicos logren encontrar la medicina y la vacuna para la pandemia. Para que en el futuro no se pierdan tantas vidas como hoy.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

UNDÉCIMA ESTACIÓN.

JESÚS RESUCITADO ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES



Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**

“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»(Mt 28, 19-20).

Comentario

Los últimos días de Jesús en la tierra junto a sus discípulos debieron quedar muy grabados en sus mentes y en sus corazones. La intimidad de la amistad se ha ido concretando con la cercanía del resucitado, que les ha ayudado a saborear estos últimos instantes con Él. Pero el Señor pone en su horizonte toda la tarea que tienen por delante: "Id al mundo entero...". Ese es su testamento: hay que ponerse en camino para llevar a todos el mensaje que han visto y oído. Están por delante las tres grandes tareas de todo apóstol, de todo cristiano: predicar, hablar de Dios para que la gente crea; bautizar, hacer que las personas lleguen a ser hijos de Dios, que celebren los sacramentos; y vivir según el Evangelio, para parecerse cada día más a Jesús, el Maestro, el Señor.

Padre nuestro. . .

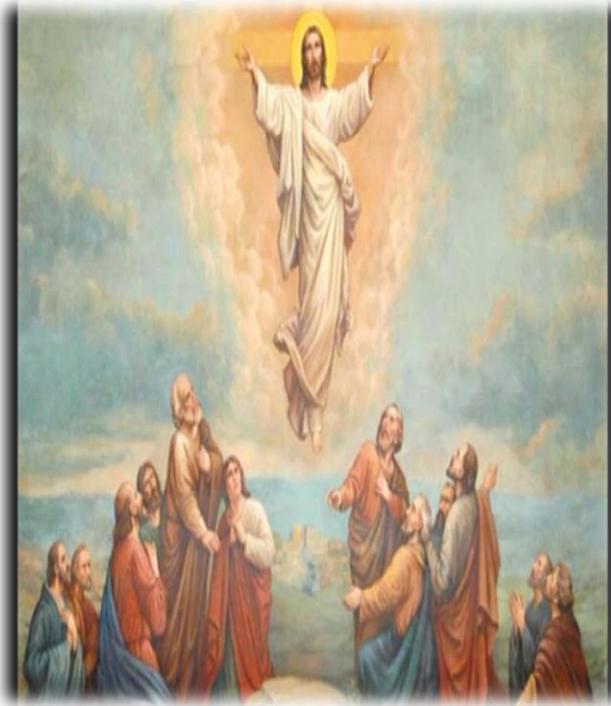
Oración: *Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, llénanos de inspiración y creatividad en estos momentos de aislamiento social, para usar los medios de comunicación para hacer llegar el anuncio de la alegría de tu resurrección a cercanos y lejanos. Que hagamos pequeños gestos para decir ¡hola! ánimo! ¡no temas!*

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

DÉCIMOSEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS ASCIENDE AL CIELO

Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**



“Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.” (Mc 16: 19-20).

Comentario

Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo. el Señor les ha llenado de esperanza. Una esperanza firme: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".

Jesucristo ha querido ir por delante de nosotros, para que vivamos con la ardiente esperanza de acompañarlo un día en su Reino. Y está sentado a la derecha del Padre, hasta que vuelva al final de los tiempos.

Padre nuestro. . .

Oración

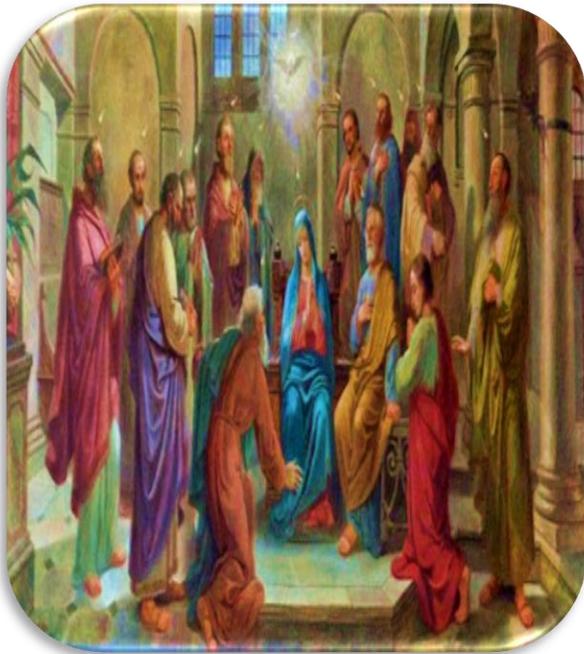
Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar de un manera nueva aquí en la tierra. Antes de la pandemia trabajábamos sin descanso, sin pausa; ahora quietecitos, en casa, al contar las hora valoremos el don del tiempo para disfrutar de todas las cosas que nos das, la familia, la naturaleza, el canto, la oración y el compartir con otros la esperanza de un día estar contigo en el cielo.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén **DECIMOTERCERA**

ESTACIÓN MARÍA Y LOS DISCÍPULOS ESPERAN EN ORACIÓN LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Antífona: *Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.*



“Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Todos [los Apóstoles] perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.”
(Hch.1, 13a, 14).

Comentario María, nuestra madre acompañó junto con otras mujeres a los discípulos en oración, en la espera de la promesa de la venida del Espíritu Santo.

Padre nuestro. . .

Oración

María, madre nuestra acompaña nuestra larga espera que junto con toda la humanidad estamos viviendo a que termine la pandemia. Que nuestra oración tú la lleves a Dios para que recobren la salud llegue a los que han sido infectados por el virus y des fuerza a médicos y a enfermeras para que sigan salvando vidas. Intercede por todos los que han perdido sus seres queridos.

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS



Antífona: **Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, etc.**

“De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.” (Hch. 2: 2-4).

Comentario

La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. 50 después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla. Junto a la Virgen, Madre de la Iglesia, reciben el Espíritu Santo. A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por el mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia, pero también a lo largo

de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

Padre nuestro. . .

Oración *Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente, derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza y por la experiencia de la pandemia logremos unidos implementar las lecciones aprendidas para que nuestros hogares sean las Iglesias domésticas y podamos amar y servir a los demás en especial a los afectados por el virus.*

V/ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN FINAL :

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo. Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor, santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya,
ha resucitado, según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Alégrate y goza, Virgen María, aleluya,
porque ha resucitado el Señor, aleluya.

Oh Dios,
que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo
has llenado el mundo de alegría,
concédenos,
por intercesión de su Madre, la Virgen María,
llegar a alcanzar los gozos eternos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.